

EL YACIMIENTO ARQUEOLOGICO DEL HORCAJO DE DOÑA MENCIA

El hecho de que nos hayamos retardado casi un año en publicar algo sobre los restos aparecidos en el paraje denominado "horcajo" y que nuestro amigo Miguel Ruiz Jiménez nos entregó para el Museo Local, no ha sido otra razón que la confusión que nos produjo al ver por primera vez el material, y encontrarnos con que, en una primera impresión, pudiera pertenecer a opuestas culturas, tanto como en el tiempo como en el espacio, pues entre este material se encuentra desde cerámicas de los bronce hasta cuchillos de hierro típicamente visigodos, pasando por fibulas de bronce, trozos de vidrio y otras cerámicas de época tardorromana.

Un día de principios de Septiembre de 1988, nos abordó Miguel Ruiz, en la "Caña las perchas" y al mismo tiempo que nos entregaba una bolsa nos contó que realizando labores de desmonte y reemplazamiento de olivos viejos por plantones en sus tierras del "Horcajo", en la zona de laderas que vierten por la margen derecha al Guadalморal; al extraer la pala uno de estos viejos olivos observó que entre la tierra aparecían fragmentos de cerámica revueltos con unos cuchillos de hierro muy carcomidos por la herrumbre y otros trozos de bronce. Sin embargo, antes de entrar en la materia objeto del presente estudio, queremos testimoniar a Miguel nuestro más sincero agradecimiento y al mismo tiempo hacerlo extensible a cuantos con gestos como éste han contribuido a potenciar nuestro Museo que es el de todos los mencianos.

El "Horcajo", es un paraje de olivar situado al NE (290°) del pueblo de Doña Mencía, y en su término Municipal, entre los caminos del Calatraveño y de Malafama y los parajes de la Fuente del Río y Majanarres. Son terrenos de fuerte inclinación hacia la cuenca del arroyo Guadalморal, típicos del Cretácico inferior formado a base de suelos rendsinosos y regosuelos sobre margas y margocalizas.

El material que se nos entregó, se compone de 32 fragmentos de cerámica de pasta oscura, tosca y fabricada a mano: 4 cuchillos de hierro, uno de los cuales partido por la junta de la espiga con la hoja; un trozo de plomo (posible chapa de vasija); un fragmento de vidrio; una escarpia y un clavo, ambos de hierro; dos fibulas incompletas de bronce; y unos pocos fragmentos de huesos de la distinta anatomía de esqueletos humanos.

Tras los estudios que hemos llevado a cabo, teniendo en cuenta nuestras comprensibles limitaciones y, por supuesto, admitiendo posteriores rectificaciones, hemos de exponer que el presente material pertenece a distintas civilizaciones asentadas en estas tierras a lo largo del tiempo. La pala, sin lugar a dudas, fue el instrumento que

completó la función de revolver la estratigrafía y el material extraído a la superficie, pues de nuestras observaciones "in situ" pudimos comprobar la mezcolanza de tierras oscuras, cinizas y otras ocre o más amarillentas, que imposibilitaban un estudio más serio y científico sin practicarse una excavación sistemática.

Ateniéndonos a la cronología relativa del material y basándonos en paralelos con otros similares ya publicados por especialistas, exponemos en primer lugar y como más antiguos los 32 fragmentos de cerámica fabricada a mano, tosca, de pasta grosera y con abundantes inclusiones de cuarzo, caliza y mica.

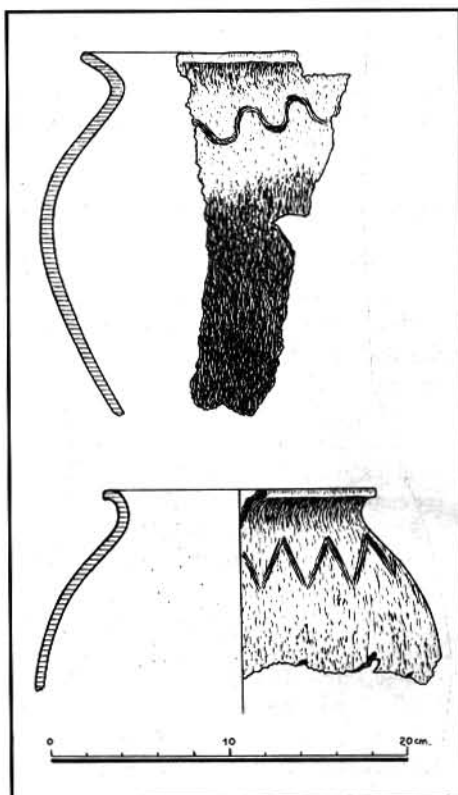
Su cocción es deficiente ya que apenas ha alcanzado los 800°C de temperatura en el horno. Resulta difícil hacer una división entre fragmentos oxidados y reducidos, ya que siendo la cocción muy irregular, unos adquieren tonalidades claras o rojizas mientras que otros, pertenecientes incluso a la

misma vasija, se presentan oscuros, grisáceos o negruzcos. En lo que coinciden todas es en el núcleo oscuro por efecto de haber sido cocidas a baja temperatura, coincidiendo también en la característica de ser poco compactas. En cuanto al tratamiento, por el hecho de ser toscas, carecen de él o, si lo tienen, éste consiste en algún intento de alisamiento vegetal, como puede ser una especie de escobillado. En cuanto a las formas hemos podido deducir las globulares al poder reconstruir, más o menos, dos vasijas, con cuello estrangulado y borde saliente, siendo la base plana. La decoración se reduce a incisiones toscas, en el cuello, formando motivos geométricos como el zig-zag. Este tipo de cerámica está fechada hacia el Bronce Final (siglos VII y VI a.C) (1).

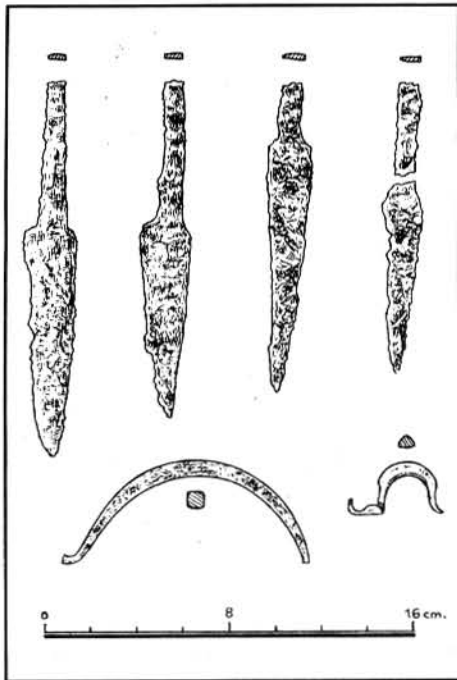
Por lo que respecta a las dos fibulas que se nos entregaron, ambas están incompletas. La más pequeña, la podemos encuadrar entre las fibulas de pié largo vuelto con botón terminal, dentro del grupo franco-catalán o Golfo de León, con un tamaño próximo a los 5 cm. Se fechan ya metidas en la época de La Tène. (Fines del siglo VI y V a.C) (2). La de mayor tamaño la podemos incluir entre las fibulas de "Charnela romana", y que pese a que su cronología no está establecida de una manera segura, su posible origen son las fibulas de la Tène III de muelle y después estas de Charnela, pudiéndose fechar hacia la 2ª mitad del siglo II a.C. basándose en que aparecen ya en Numancia hasta el siglo II y parte del III d.C. (3).

Los cuatro cuchillos de hierro los hemos encuadrado en los momentos visigodos, por sus dimensiones, forma ligeramente afalcatada de la hoja al menos en dos de ellos, y espiga de sección rectangular y de muy poco grosor. Concretamente se pueden fechar hacia el siglo VII (621 a 711) por paralelos con otros similares encontrados por M^a de los Angeles Alonso en las excavaciones en la mecrópolis visigoda del Cerro de las Losas en El Espartal de Madrid (4).

Como conclusión de todo lo anteriormente expuesto, tenemos que apuntar que el



Fragmentos de Vasijas Globulares del Bronce Final (siglos VII y VI A.C.).



En la parte superior, cuchillos visigodos. En la inferior: Fíbula de Chamnela romana y fíbulas de La Tène.

yacimiento objeto del presente estudio estuvo ocupado hacia mediados del I milenio a.C. por un reducido grupo de agricultores que estarían dedicados a la explotación de una pequeña hacienda agrícola en esta margen derecha del Guadalquivir, que hasta la romanización dicha explotación pasaría por largas fases de claro abandono, durante la cual pensamos fue sometida a una mayor intensidad productiva y que se mantuvo hasta la llegada de los godos que la convirtieron en una pequeña necrópolis. No obstante, antes de terminar tenemos que añadir que las conclusiones anteriormente expuestas quedan supeditadas a su revisión tras los resultados más acertados que pudieran derivarse de una planificada excavación.

Alfonso Sánchez.

(1) Pellicer Catalán, M.; Escacena Carrasco, J.L. Bendala Galán, M.: "El Cerro Macareno". Madrid 1983.

(2) Cuadrado, E.: "Precedentes y prototipos de la Fíbula Anular Hispánica". Trabajos de Prehistoria VII. Madrid 1963.

(3) Argente Oliver, J.L.: "Las Fíbulas de la necrópolis Centroibérica de Aguilar de Anguita".

(4) Alonso Sánchez, M.A.: "Necrópolis del Cerro de las Losas en el Espartal (Madrid)", 1973.

TECNICAS DE ESTUDIO (V)

Para un estudiante de geología, tiene tres hojas grandes extendidas sobre el suelo: un mapa de la zona, un plano de las épocas geológicas típicas. Las tres cuidadosamente extendidas uno junto a la otra, con el mapa en el centro.

Los colores indican los diferentes tipos de rocas, y unas líneas trazadas a mano conectan cada uno éstos con la sección apropiada del plano de las eras geológicas. Este ya incluye información sobre el carácter general de cada era, pero en cada uno de los espacios aseguibles. El estudiante ha insertado sus propias notas aseguibles detalladas acerca del contenido fósil y de los rasgos especiales de los estratos rocosos particulares que se encuentran en la zona.

Otras líneas se extienden desde diversos puntos del mapa a la tercera hoja extendida en el suelo. Esta incluye notas más detalladas y secciones geológicas que ilustran la colocación y disposiciones de los extractos.

El material ha sido construido gradualmente, durante un período de meses. La reelaboración de sus apuntes escritos ha clarificado su comprensión de la relación entre los diversos tipos de datos, tanto en el tiempo como en el espacio.

Ahora que ha llegado el momento del repaso final, posee un cuadro general de su asignatura claramente comprendido, en el cual puede ver y memorizar la información detallada como las relaciones generales.

Hemos echado un vistazo al material de repaso de dos estudiantes que han empleado un sistema especial de estudio en gran escala.

Las ventajas son enormes, el valor en términos de comprensión y absorción de la información por medio del empleo. Más ésta no es la única ventaja antes de exámen, el material así producido se convierte en la más soberbia ayuda al repaso, que pueda obtenerse. Ya no necesitas leer páginas y páginas de apuntes abigarrados, saltando de una página a otra y de uno a otro libro en busca de los apartados que más necesitas repasar. Ya no tiene que estar en la cama insomne, preocupado por haber abandonado algún tema vital en tu repaso de última hora, o por haber, olvidado algún hecho importante.

Por el contrario, toma una por una tus grandes hojas de repaso y extiéndelas sobre el suelo aléjate un poco de la exposición y arroja tu mirada sobre ella. No habrá necesidad alguna de repasar los módulos generales o relaciones de hecho e ideas. Cierciórate rápidamente de que puedes recordar los detalles contenidos en cada sección encuadrada. Si no la puedes recordar, entonces vuelve a repasar rápidamente dicha sección. Si puedes recordarlos abandónala y pasa a otra. Cada control es cuestión de segundos. No se pierde ningún tiempo releendo unas páginas de apuntes en la búsqueda de uno o dos hechos no aprendidos. No sólo conoces tu material: ¡tienes un medio de saber que lo sabes!

Finalmente, piensa en aquella mañana en que te despiertas y te das cuenta de que ha llegado el día de exámen.

Cuando revisas rápida y eficazmente toda tu asignatura en un vistazo global de cinco minutos a tu material extendido no dejes de dedicar un pensamiento piadoso a esos pobres hermanos de desdicha que sólo pueden mirar desesperadamente las cubiertas de las diversas libretas de apuntes mientras suenan las campanadas fatídicas.

Por medio del interés, la comprensión y el empleo de la información aprendemos y recordamos la mayor parte del contenido de nuestros estudios.

Es probable que te parezca que tu cerebro rehusa obstinadamente absorber de esta forma cierto género de detalles, como fecha históricas y citas literarias.

Si has aprendido las asignatura con comprensión, podrás recordar aproximadamente la fecha exacta. En el aula de exámenes, tendrás la necesidad de recordar tales detalles con una exactitud absoluta. Las respuestas aproximadas no bastan.

Ciertamente no sirve de nada pasarse las noches de claro en claro, silenciosos e inmóviles, intentando absorber tales detalles con los ojos. Esto sólo brindará un gesto cansado y dolor de cabeza. Podría ser que caminar, canturrear o escribir te ayudarán a memorizar.

Seguidamente intentaré dar una descripción detallada de unos métodos que personalmente he encontrado muy útiles.

No todo lo que yo diga convendrá a tu método, particular de aprender y muy bien puedes idear otras técnicas diferentes que te vengan mejor.

Fechas

Intentarás algo casi imposible si comienzas tratando de recordar treinta o cuarenta fechas no relacionadas entre sí de una sola sentada.

Pero te aconsejo que selecciones unos cuantos años clave que representen los puntos principales del período que estas estudiando. Memoriza ésto primero.

Los años clave operarán como puntos focales de la memoria, con los que puede relacionarse la secuencia de los otros acontecimientos.

Es mucho más fácil recordar que un tratado determinado fue firmado "cuatro o cinco años antes del comienzo de la guerra" que recordar cada acontecimiento como un hecho aislado.

Así pues, agrupa los acontecimientos y las fechas en torno a tus años clave y enumérales por orden: primero, los acontecimientos que indujeron a, o influyeron en los años clave; segundo, los acontecimientos que resultaron de ello o fueron influenciados por ello. Ahora deberías enumerar estos grupos seleccionados de acontecimientos relacionados en hojas de papel separadas.

Bibliografía. Colección Educación nº 3.
Psicología Experimental. 1.

Enrique Cáceres Calle

El Museo arqueológico local en una publicación de ámbito nacional

El número 61 de la revista "Archivo Español de Arqueología", editada por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y que recientemente se ha recibido en la biblioteca del Museo Local, dedica uno de sus apartados al trabajo titulado "Terra Sigillata Hispánica del Museo Local de Doña Mencía (Córdoba)", obra del licenciado en Historia y especialista en cerámica romana Carlos Márquez Moreno.

Se trata de un estudio de dichas cerámicas, de los yacimientos del SE de la provincia de Córdoba, depositadas en el Museo Local, y en donde se destacan los puntos de origen o alfares de donde proceden, siendo la mayoría de los de Andújar (Jaén), seguidas en proporción por las riojanas y en una mínima parte del granadino de la Cartuja y terminando con la posibilidad del alfar malagueño de La Alameda. Muchas de estas cerámicas han sido encontradas en yacimientos del término municipal de Doña Mencía, mayoritariamente en El Laderón.

